

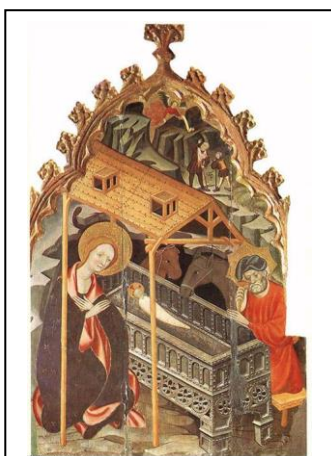
Arte Barroco:

Evolución de los elementos pictóricos del Románico al Barroco:

“El tratamiento de un mismo tema, el Nacimiento, nos permite comprobar con mayor facilidad esta evolución. El **dibujo** románico es de línea gruesa, el gótico más fino (compárese los rostros de las Vírgenes); en el cuadro del Renacimiento el dibujo tiene una importancia capital, contorneando figuras y pilares, pero en el Barroco desaparece ante la fuerza del cromatismo y la iluminación. El **color** no ofrece matices sino amplios planos monocromos (ver el manto de la virgen) en el románico; los matices aparecen en el Gótico (ver la túnica de José); en la obra de PERUGINO la factura es terminada, está retocada, lo que presta a las figuras una apariencia escultórica; en Rembrandt puede admirarse el imperio de la mancha gruesa que diluye cualquier impresión metálica. La **luz**, ausente en la primera obra, aparece tímidamente en el nacimiento de MUR (por ejemplo en el tejado); en la pintura renacentista su papel es mayor, por ejemplo se contrasta la luz de los pilares y la penumbra de la cubierta, pero es evidente que donde se convierte en el eje de la composición es en el cuadro de REMBRANDT, misterioso temblor de luces y sombras. La obra románica del MAESTRO DE AVIÁ carece de **profundidad**, las figuras se disponen en un plano tras el que se despliega un fondo oscuro. Mur con el paisaje introduce un deseo de distancia, muchísimo más ostensible en



Anónimo (Maestro de Avia) Pintura al temple sobre tabla. 107 x 177. Museo Nacional de Arte de Cataluña, Barcelona, España. Románico



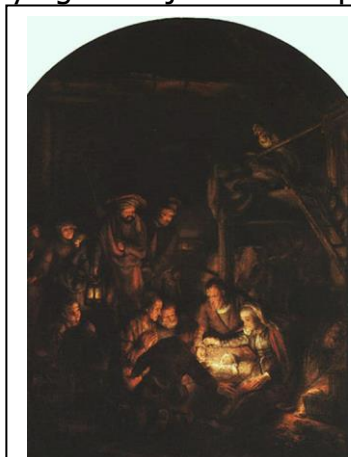
Ramón de Mur. *Nacimiento de Jesús*. Témpera sobre madera. Museo Episcopal de Barcelona.

Perugino, cuya gradación de profundidad está conseguida por las figuras, los pilares en disposición abocinada y los árboles que se yerguen lejanos. La profundidad barroca es mucho más compleja, como si el cuadro tuviera tercera dimensión, el primer término oscuro nos lleva hacia el foco de luz del centro, pero detrás se vislumbran las maderas del pesebre, a diferencia del Perugino no puede hablarse en Rembrandt de planos sino de zonas que se funden entre sí. La **composición** yuxtapuesta del románico y del gótico aparece ya más compleja en el renacimiento, pero es perceptible que las figuras de Perugino carecen de movimiento, de la riqueza de las posturas, de la soltura del gran maestro barroco. También varía la **concepción del tema**, ingenua en las dos primeras tablas (el Niño es enorme y sus formas son extrañas), idealizada en Perugino (su arquitectura es más de palacio que de pesebre, sus personajes están ataviados como cortesanos), realista en el Barroco. "



Pietro Perugino. ("Políptico Albani Torlonia", panel central de:) El nacimiento de Cristo. Témpera sobre panel. 174 cm x 88 cm. 1491

Perugino, cuya gradación de profundidad está conseguida por las figuras, los pilares en disposición abocinada y los árboles que se yerguen lejanos. La profundidad barroca es mucho más compleja, como si el cuadro tuviera tercera dimensión, el primer término oscuro nos lleva hacia el foco de luz del centro, pero detrás se vislumbran las maderas del pesebre, a diferencia del Perugino no puede hablarse en Rembrandt de planos sino de zonas que se funden entre sí. La **composición** yuxtapuesta del románico y del gótico aparece ya más compleja en el renacimiento, pero es perceptible que las figuras de Perugino carecen de movimiento, de la riqueza de las posturas, de la soltura del gran maestro barroco. También varía la **concepción del tema**, ingenua en las dos primeras tablas (el Niño es enorme y sus formas son extrañas), idealizada en Perugino (su arquitectura es más de palacio que de pesebre, sus personajes están ataviados como cortesanos), realista en el Barroco. "



Rembrandt. La adoración de los pastores. Óleo sobre lienzo. 65 x 55 cm. National Gallery de Londres

Perugino, cuya gradación de profundidad está conseguida por las figuras, los pilares en disposición abocinada y los árboles que se yerguen lejanos. La profundidad barroca es mucho más compleja, como si el cuadro tuviera tercera dimensión, el primer término oscuro nos lleva hacia el foco de luz del centro, pero detrás se vislumbran las maderas del pesebre, a diferencia del Perugino no puede hablarse en Rembrandt de planos sino de zonas que se funden entre sí. La **composición** yuxtapuesta del románico y del gótico aparece ya más compleja en el renacimiento, pero es perceptible que las figuras de Perugino carecen de movimiento, de la riqueza de las posturas, de la soltura del gran maestro barroco. También varía la **concepción del tema**, ingenua en las dos primeras tablas (el Niño es enorme y sus formas son extrañas), idealizada en Perugino (su arquitectura es más de palacio que de pesebre, sus personajes están ataviados como cortesanos), realista en el Barroco. "

Antonio Fernández, et al; *Historia del Arte*. Vincens-Vives.2000. P. 311

1. ¿Qué entiendes por "evolución"? ¿consideras que hay una evolución en estos períodos que describe el autor? ¿por qué?
2. Según lo estudiado hasta ahora ¿qué temas caracterizarían a cada uno de estos períodos?
3. Realiza una tabla de doble entrada comparando los cuatro cuadros de forma esquemática.
4. Añade nuevas categorías de análisis que el texto no trabaja y consideren importantes para la comparación.

"El término barroco fue empleado por los comentaristas de una época posterior que combatieron las tendencias del siglo XVII y desearon ridiculizarlas. Barroco significa, realmente, absurdo o grotesco, y el término fue empleado por personas que insistieron en que las formas de los edificios clásicos nunca debían ser aplicadas o combinadas de otra manera que como lo fueron por griegos y romanos. (...)

Sin embargo, la pintura del siglo XVII no es precisamente una continuación del estilo manierista. Al menos, la gente de la época no lo creyó así, pues consideró que el arte había seguido adelante por el mal camino y que era preciso arrancarlo de él.

Gombrich, Ernst. La historia del Arte. México. Editorial Diana. 1995

5. Investiga quienes denominaron despectivamente al Barroco y porqué.

Historia de un concepto:

"El barroco, la época que se extiende entre el absolutismo y la Ilustración, está considerado como el último gran estilo europeo.

Durante mucho tiempo se lo tuvo por Dialecto generado del Renacimiento; pero el Barroco opone a la medida clásica un complejo de gran variedad de formas y expresiones. Frente a frente se encuentran la alegría de vivir y una sensualidad distinguida, una espiritualidad religiosa y un riguroso ascetismo (...). Al mismo tiempo el ilusionismo introduce lo teatral y escénico en el arte. El teatro, el ceremonial y las fiestas cortesanas no solo son expresión de la vitalidad barroca, sino también una forma muy elaborada para dominar a las masas. (...) Las contradicciones que caracterizan a la historia de su investigación (...) solo se ve superada por las experimentadas por el Manierismo que, como fruto tardío de la misma investigación, se definió como transición estilística entre el Renacimiento y el Barroco".

Bauer, Herman; Prater, Andreas. Barroco. "Historia de un concepto.", Madrid, Taschen, 2006. P. 6

6. ¿Qué caracteriza al Barroco según este concepto? Relacione estas características con las obras estudiadas.



*Para buscar y anotar
en el glosario:*

- Claroscuro
- Tenebrismo
- Bodegón.
- Escenas de género (en la pintura)
- Trampantojo
- Revolución Científica
- Reforma Protestante
- Monarquía

7. ¿Qué diferencias tendría, según este concepto, con el arte Renacentista?

8. Observa la caricatura de Miguel Repiso y completa los nombres de los personajes del cuadro "las Meninas" de Diego Velázquez.

El intelectualismo Barroco: hacia la clausura de la tradición del clasicismo

“Al margen de este círculo en el que se consolida la primera tradición autónoma de la arquitectura, en su misma región de sombra o en el seguimiento de los tanteos de sus espacios periféricos, ya realizados por la pericia plástica de Miguel Ángel, se desdoblan las intensidades formales del Barroco, que toman también en Italia sus primeras expresiones. El Barroco no sólo puede ser entendido como sombra de la estricta ortodoxia del clasicismo: es la fuerza generada por sus propuestas iniciales que se desata como culminación de las posibilidades plásticas que encierra en su origen. Heinrich Wölfflin en su obra *Renacimiento y Barroco* (1888), corrigiendo el menosprecio neoclásico de Milizia que nombró por vez primera el Barroco, entendió este proceso como evolución de la visión, desde la contemplación de lo inteligible, hacia la celebración de lo sensible. Construyó con este concepto una de las primeras diferenciaciones teóricas entre la belleza clásica y la barroca que no excluía a ninguna de ellas, sino que las orientaba a una comprensión de sus diferencias. Pero no es ésta la única interpretación de las asombrosas desviaciones barrocas de la norma clásica: las intensas modulaciones de los órdenes pueden ser entendidas también como estribaciones necesarias de la experiencia estética del clasicismo. También el Barroco, aunque carece de elaboraciones teóricas, es, de algún modo, un intelectualismo: responde a una extrema elaboración de los conceptos matemáticos y de los arabescos geométricos que sustentan las formas de la arquitectura, y a una especial erudición en el conocimiento de la antigüedad. (...). La arquitectura barroca, en general el arte barroco desencadenado por los movimientos de la contrarreforma pero asimilados por la totalidad del espacio cultural occidental, en mayor o menor grado, es así una fusión de intelectualismo extremo y de visualismo, anuncio de la sensibilidad plástica que cultivarán en mayor grado los tiempos a venir. (...)

Dentro de esta nueva relación establecida entre lo sensible y la presencia de la arquitectura y de sus formas, se inscribe también la búsqueda artificial de un regreso del clasicismo depurado, que se ha llamado históricamente Neoclasicismo, y que se establece aparentemente como réplica, también de base arqueológica, de la arquitectura de la antigüedad, aunque centrada esta vez en la perdida imagen de la Grecia clásica.

Entendida desde una perspectiva estética, el pasaje de estas distintas versiones de lo clásico, desde el primer Renacimiento, sus extensiones en Europa, el Barroco y sus extensiones hacia las tierras nuevas de América, o el Neoclasicismo inicial de la arquitectura al que siguieron una serie más extensa también de *revival*, especialmente el neopaladianismo inglés, marca un desplazamiento general desde una concepción antigua del orden universal de lo bello, hacia una concepción moderna que establece en el juicio del gusto el principal signo de presencia de la belleza. (...) A partir de este proceso, la obra de arquitectura se irá enfrentando al juicio de valor acerca de las cualidades absolutas del objeto que ofrece, dejando de representar, salvo en ocasionales episodios de nostalgia, el resplandor de una belleza concebida como cualidad del orden completo del mundo.

De Solá Morales, I., Llorente, M., Montaner, J., Ramon, A., & Oliveras, J. (2000). Introducción a la arquitectura. Conceptos fundamentales. Barcelona: Edición Universidad Politécnica de Catalunya. págs. 82-83

9. ¿Dónde surge el estilo Barroco según el texto? ¿Qué diferencias existen entre la estética clásica y la Barroca? ¿Qué otras podemos agregar?

10. ¿Qué procesos históricos del s. XV influyen en el Barroco como corriente estética según el texto? ¿Qué otros podemos agregar?